Redacción y administración
Calle de Andino, núm. 24
Teléfono núm. 1.454
No se devuelven los originales aunque no se inserten

REPUBLICA

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA TARDE

Precios de Suscripción:
Cartagena . . . . 2 ptas. al mes
Provincias . . . . 9 » trimestre
Extranjero . . . . 15 » »
EJEMPLAR 10 CTS

Año 2 | Núm. 226 | DIRECTOR: J. RODRIGUEZ CANOVAS | Cartagena 29 de Febrero 1932

Alejandro Lerroux en el Ritz

(El ímpetu juvenil en el caudillo maduro)

Ha vuelto a estremecer los ámbitos hispanos la voz recia y varonil de don Alejandro Lerroux. Primero fue en la antigua Corte de los Borbones; ahora ha disparado los dardos de su dialéctica en la Ciudad Condal, estadio que presenció los esfuerzos titánicos del luchador en su edad moza, contra un Régimen de oprobio y tiranía que encadenaba a la vieja España. Contra un Régimen alzado como obstáculo invencible en la evolución de todo un pueblo.

Su discurso ha sido un enérgico subrayar los conceptos vertidos en su oración primera. Una ratificación decidida de su posición. Pero, sobre todo, una gallarda advertencia de que sigue siendo el mismo que siempre fué. De que continúa ocupando las posiciones desde las cuales hostilizara antaño.

Se ha presentado seguido de la vieja guardia. Rodeado de aquellos que compartieron con él las glorias del triunfo y las amarguras de la derrota, y se ha erguido como un ejemplo de constancia digno de ser imitado por las generaciones nuevas, y como un reproche viviente a los debiles que no supieron mantenerse firmes en su puesto a la hora de los sacrificios, y cedieron a torpes ambiciones personales, por falla de la fé que salva y sobra del mezquino egoismo que pierde.

Su pieza oratoria ha sido como cuerpo que desafía los embates del tiempo, sostenido por una espina dorsal: la Democracia. Porque de su discurso podemos destacar, como rasgo sobresaliente, su fé ciega, libre de toda sombra de duda, en la eficacia de las normas democráticas, y la absoluta sumisión de su conducta posterior al margen por ella concedido. Quienes esperaban de la voz del viejo caudillo tonos inflexibles de dictador llevan ya, en el breve espacio de días, dos decepciones. Porque Lerroux condiciona la solución de los múltiples y espinosos problemas planteados a la República, al fallo de las Cortes, legítimas representantes de la voluntad popular.

Sigue, pues, Lerroux fiel a sus postulados de toda su dilatada vida política. Ha sabido permaencer inquebrantable, leal consigo mismo, frente a la invitación reiterada de las clases mas conservadoras y reaccionarias del País, empeñadas en ver encarnado en él al guardián de sus intereses privados, aun en el caso de que estos fueran reñidos con el mas elemental concento de la equidad. Aun cuando su salvaguardia implicara un ataque a los sagrados intereses de la República, y un falseamiento de su esencia.

Su canto a la tolerancia—tolerancia por él considerada indispensable para la solución del problema religioso—es una muestra inestimable de su elevado concepto del civismo, en cuyas virtudes ha de cimentarse todo Estado liberal y democrático. Respecto a las mas divergentes convicciones—siempre que estas convicciones no arrastren a la intolerancia, claro está—, excelente para acortar distancias y hacer factible la obra común y armónica.

Si podemos calificar de magnífico el discurso pronunciado por el ilustre jefe del Partido Radical en Madrid, este que ha tenido por marco los salones elegantes del Hotel Ritz, no solo no ha sido de inferiores quilates, sino que ha aventajado a aquel en ímpetu juvenil y en emoción. El orador se ha mostrado rejuvenecido y con idénticos bríos al de 1909.

¿Y los que no acudieron?

He aquí uno de los brillantes párrafos del discurso pronunciado por don Alejandro Lerroux, en el Hotel Ritz de Barcelona:

"He de advertir también que si nosotros nos hubieramos encontrado solos el día 12 de abril, seguramente no se hubiera producido el triunfo electoral que hizo abatir la cabeza de los más soberbios y orgullosos; algunos de tal modo inclinados a tierra, que se les cayó para siempre la corona. Pues bien: todos esos que acudieron a los comicios tenían en su seno la simiente republicana, y tienen tanto derecho como vosotros, los antiguos, a ser tenidos como republicanos."

Preguntamos nosotros: —¿Y los que no acudieron?

El nuevo Comandante Militar de la Base

Hemos recibido un atento saludo del nuevo Comandante Militar de esta Base, el General don Celestino García Antúnez, el que se nos ofrece en su destino, tanto oficial como particularmente.

REPUBLICA, al agradecer al General, su valioso ofrecimiento, se ofrece a su vez, en justa reciprocidad, para todo lo que en beneficio de la alta misión encomendada al nuevo comandante general, podamos hacer dentro de nuestros escasos medios.

LA VIDA ES SORPRENDENTE. SUCEDE SIEMPRE LO IMPROBABLE, LO ABSURDO, AQUELLO SITUADO AL MARGEN DE LA LOGICA. QUENES ESTAMOS CONVENCIDOS DE ESTO, HEMOS PERDIDO TODA INGENUIDAD Y NADA ES CAPAZ DE ASOMBRARNOS. NI SIQUIERA VER AL VIEJO SHYLOK VISTIENDO EL HABITO HUMILDE DE SAN FRANCISCO DE ASIS.

Los [illegible] modernos

Comunican de Estocolmo que la policía ha detenido al pintor italo-indio Vicentini Ramacharaca Rossi, que desde hace tiempo hacía una vida muy recolecta y desde ya lejana fecha, se entregaba apasionadamente al estudio de las Ciencias ocultas.

Dicho pintor publico hace dos días un articulo en el periodico de esta capital "Ebba", citando a todos los hombres de ciencia a una sesion que se celebraria en el Teatro "Amudsen", dondo haria algunos experimentos sensacionales que sometería a la fiscalización de todo el mundo.

Anoche se celebro la reunion, que estuvo concurridisima, y Ramacharaca Rossis, acompañado de su inseparable un francés llamado Jean Babbitteau, hizo algunos experimentos prendentes que causaron asombro general. por último, anuncia al respetable la sala que, a su presencia, iba a fabricar un grano de oro.

El escenario se lleno de retortas y matracas y empezaron Rossi y Babbia sus manipulaciones. De pronto se produjo una formidable explosion, a consecuencia de la cual ha resultado muerto el ayudante y amigo del pintor—que, milagrosamente salio ileso—,y catorce personas más con quemaduras de diversos grados.

Se produjo la confusion inevitable entre el público en su impaciencia por abandonar el local, resultando varios contusos.

El pintor continúa en la cárcel a disposición del Juez. Las autoridades eclesiásticas se niegan a rendir los honores funerios al cadaver del infortunado

Agencia HOVAS

RUTAS

Senderos de los bosques,
con hojas amarillas de otros tiempos.

Caisteis, una a una,
desde las altas ramas
al paso de mi ensueño...

Caminos de los mares
en nocturnos—otoño—de oro viejo.

Me conducisteis, siempre,
al nunca de las islas
azules, que no encuentro...

Castillo Elejabeytia

PLUMA AL VIENTO

SUSCEPTIBILIDAD.

Entre los grupos que se forman de los hombres, es nutrido el de los temerosos; el de los que pierden la mitad de la existencia por la vía del escrúpulo; el de los que no se atreven ni a pisar recio cuando caminan; el de los que, de tanto pensar lo que quieren decir, acaban no diciendo nada; el de los que, en fin, ante todo vacilan y por todo titubean. Pero frente a este grupo, y para establecer el necesario equilibrio, se observa—acaso más abundante todavía—el de los recelosos, desconfiados, quisquillosos, susceptibles.

Los primeros, tienen la sensibilidad presa de un constante dilatado pasmo; los segundos, por el contrario, disponen siempre de la atención tan agudizada, tan vigilante, que los dedos se les antojan huéspedes y se consideran, en cualquier instante, blanco, objeto y motivo de cuanto se diga o se haga. Por todo esto, si los escrupulosos son, en realidad, dignos de lástima, no la merecen en cambio los otros, aunque solo sea por lo que tienen de lastre y de estorbo.

. Algunos de tales susceptibles —los más hábiles o los más listos— se dan perfecta cuenta de su condición y, ocupándose en ella de continuo, llegan a convertirla, de defecto, en provechoso beneficio. No solo les satisface que pueda aludirseles, sino que buscan ellos mismos la ocasión, la persiguen, y luego de tenerla bien asida de los cabellos, la levantan y muestran para que todos los demás vean y consideren que ellos, los pobrecitos, son víctimas, sistemáticamente, de la mala intención y de la intriga.

Pero la mayoría es otra; la mayoría está compuesta por los que no supieron lograr tal perfección de lo imperfecto; por los que desamparados de su propia voluntad, permanecen con la desconfianza abierta, en carne viva, sobre el pecho. Viven, naturalmente, en una perenne condenación. Si suena una voz en la calle, ellos vuelven el rostro; si se acusan sucesos, actuaciones, vicios, zascan bilicos, malas artes o tácticas torcidas, se las arreglan también de forma que la acusación los traspase y los hiera. Y gritan, se lamentan y se defienden.

Claro es que, en realidad, nadie puede ser susceptible y quisquilloso en tal grado, como no se conozca a sí mismo; como no haya hecho, en últimos instantes, balance y juicio de sus cualidades. Porque quien conesrva sangrante siempre aquella herida de la desconfianza, es a causa de que su conciencia también sangra; y para semejantes individuos nació esa frase vulgar, pero expresiva y certera, de que "quien se pica, ajos come".

CINCINATO

Una comunicación de la Alcaldía

Por el alcalde accidental, don [illegible] Morales, se nos comunica, en atento saludo, el acuerdo tomado por la Excma. Corporación, en su última sesión de invitar a todas la fuerzas vivas de la ciudad para que, si lo tienen a bien, se sirvieran adherirse por medio de un telegrama dirigido al Excmo. Sr. Ministro del Marina, al ya cursado por la Alcaldía, en el sentido de una rápida solución al conflicto que puede crearse por la falta de trabajo en la factoría, en esta ciudad, de la Sociedad Española de Construcción Naval, conflicto que, de producirse, llevaría la miseria [illegible] humanidad hogares, y suplicándonos apoyar dicha petición.

REPUBLICA, que está en todo momento al lado de las clases trabajadoras, hace suyo el acuerdo del Municipio y pide a los altos Poderes, dicte normas que solucione el inmediato problema que se plantea a estos obreros, preocupándose al mismo tiempo, en dar solucion para lo porvenir. Soluciones que tienden a hacer desaparecer la pavorosa incertidumbre que constantemente se cierne sobre nuestros sufridos obreros.

Política y Religión

I I

Si cerrar una fábrica sin un serio motivo que lo justifique, es considerado, en estas circunstancias, como un acto de "sabotaje" al Régimen, y tiene su sanción correspondiente, ¿no habremos de considerar, en justicia, como acto de la misma naturaleza que unos señores maniobren para impedir que las Procesiones salgan este año? ¿No se ha de considerar como hostiles a la República a unos cofrades que, llevados de sus fobias, no vacilan en causar un perjuicio a Cartagena, a los respetabilisimos intereses de Cartagena, sin una razón de paso (y ninguna razón se encontrará con el suficiente peso para justificar el ataque a los intereses generales de una población), sólo porque si?

Las razones que se han aducido son poco convincentes. Y, sobre ser poco convincentes, tienen una mala característica: haber sido formuladas por un grupo de cuya buena fé estamos autorizados a dudar. Para nadie es un secreto la mentalidad política de la mayoría de los que ostentan cargos representativos dentro de las Cofradías. Precisamente los cargos de mayor importancia, cuya influencia es más decisiva. Ni mentalidad ni pasado político son un misterio para nadie. Con toda seguridad que los antiguos militantes de la extinguida U. P., del Somatén Nacional y los afectos incondicionales a la persona del señor Borbón, están en aplastante superioridad numérica, y vigorizados por la adhesión de otros reaccionarios que no pueden soportar el régimen liberal en que vivimos, ni contener sus afanes de obstaculizarlo, siquiera de una manera encubierta, pobre, poco noble.

Son estos elementos, cuya preponderancia en las Cofradías es indiscutible, los que han impuesto su criterio por procedimientos dictatoriales, negando la palabra a quienes hubieran podido crear un ambiente adverso a sus torpes propósitos, y levantando la sesión cuando les ha dado la gana, sin guardar la más elemental cortesía con nadie. Son estos señores, perfectamente conocidos por todos sin que precise mencionar sus nombres, los que se obstinan en sacrificar una tradición netamente cartagenera a sus fobias, a su despecho, a sus fervores monarquizantes. Son estos mesnaderos con la corona en la coraza de latón, quienes lesionan los intereses del Comercio de Cartagena, e impiden a un numeroso grupo de padres de familia que puedan ganar en estos días un puñado de pesetas con las cuales remediar su angustiosa situación.

En otro lugar insertamos la nota dada a la publicidad por la Cofradía California. Ni creemos que la penuria de fondos que aducen sea tan aguda, ni que se estimen faltos de garantías de orden. El Comercio de la localidad se muestra infinitamente mas dadivoso que ningún año, y las Autoridades locales son mas que suficientes para reprimir—impedir, mejor—cualquier desmán que—estamos seguros—no ha de producirse.

Y si no es por falta de dinero, ni por falta de garantías, ¿por qué no se echan las Procesiones a la calle? ¿Está claro el juego? ¿Está bien patente la mala intención?

Boda distinguida

En la iglesia de Santa María de Gracia, y ante el altar de la Dolorosa de la Capilla de los Californios, que se hallaba artísticamente adornada con profusión de luces, se celebró ayer tarde a las seis, el enlace matrimonial de la encantadora y distinguida señorita cartagenera, Lola Carreño López, hija de nuestro inolvidable amigo don Manuel, con el acreditado industrial murciano, y querido amigo nuestro, don Francisco Cascales Gil.

El amplio templo estaba lleno de distinguidas familias murcianas y cartageneras que deseaban testimoniar los afectos y simpatías que sienten por los distinguidos novios.

A los acordes de una marcha nupcial entró la simpatiquísima novia del brazo de don Juan Antonio Cascales Gil, hermano y padrino del contrayente. Ella, pletórica de belleza, esbelta, elegante, vestía traje de noche de gasa de tercio pelo negro, adornado con valiosos encajes y sombrero, llevando en su mano un magnífico ramo de flores blancas naturales.

El novio, que vestía elegante traje negro, iba del brazo de la distinguida señora doña Tomasa Carreño, que representaba en la ceremonia a su señora madre, que era la madrina.

Actuó el presbítero de los californios don Eugenio Para Alvarez, y levantó el acta civil, el Juez Municipal interino, don Julio García Vaso, firmando como testigos, don Francisco Cascales, don Manuel Abril, don Miguel Blásquez, don Tomás Carreño, don Miguel González, don F. Martínez y don José Quepcop.

Terminada la ceremonia nupcial, los distinguidos contrayentes recibieron numerosas felicitaciones y la encantadora y guapísima Lola, un tanto emocionada por las pruebas de cariño que eran objeto, no se cansaba de devolver felicitaciones y besos a tantas bellas mujeres como asistieron.

En casa de la viuda de Carreño, fueron después obsequiados con toda esplendidez, los invitados, pudiéndose decir que se llegó hasta al derroche, multiplicándose para atender a los asistentes al acto los distinguidos familiares de a desposada.

Los nuevos esposos han salido, a recorrer, entre otras capitales de la República, Valencia, Barcelona y Madrid.

Reciban nuestra cordial felicitación y les deseamos las mayores venturas y prosperidades.

TODO ES SUBCEPTIBLE DE DEGENERARSE, DE PERDER SU SIGNIFICACION PRIMIGENIA Y ADVENIR ALGO DISTINTO Y OPUESTO. ASI PUES, EL COMPAÑERISMO, EN PANDILLAJE; LA SOCIEDAD, EN BANDA; EL HOGAR (INTELECTUAL O COLECTIVO), EN GUARIDA.

Gran nevada en Madrid

Madrid, 12 m.

Ayer tarde a las tres empezó a nevar, continuando toda la tarde y toda la noche.

Las calles y jardines, presentaban un fantástico aspecto.

Hoy ha continuado la nevada, pero se ha convertido en lluvia, quedando las calles limpias de nieve.